

"No nos ha gustado hablar de cosas religiosas, pero nos va a tocar representar en esta España la más auténtica fibra religiosa. Preparaos, pues, a recibir en algún día claro y grande la universal CONSIGNA que fue dando a cada una de las galeras de la flota de Lepanto Don Juan de Austria: *Cristo es nuestro Capitán General*. ¡Arriba España!" (Rafael Sánchez Mazas. Discurso pronunciado en Madrid el 2 de Febrero de 1936 y publicado en *Arriba*, nº31 del 6 de Febrero de 1936)

Consigna

Portavoz Territorial en Galicia de
FALANGE ESPAÑOLA INDEPENDIENTE

Nº16 ENE-FEB 1994

España, a la deriva



Tras los fastos del noventa y dos y la resaca del noventa y tres, nuestra Patria se parece más que nunca a un gran barco al que se le ha roto el timón y navega a la deriva sin rumbo fijo.

La crisis económica ha puesto al descubierto las mentiras de quienes nos prometían un progreso económico ilimitado y un estado de bienestar permanente. Las fábricas cierran, aumenta el número de parados y el empleo se hace cada vez más precario en aras de una mal entendida competitividad. Nuestra agricultura y nuestra ganadería se ven condenadas a recortar su producción y a malvivir subsidiadas a causa de nuestra adhesión a la Comunidad Económica Europea.

La inmoralidad y la corrupción se hacen más patentes cada día. En una nación en la que está legalizado el crimen del aborto y en la que se prepara la inminente despenalización de la eutanasia nadie puede escandalizarse ya de nada. Los que por razón de su alto ministerio están llamados a enseñar al pueblo a discernir entre el bien y el mal, entre lo justo y lo injusto, entre lo moral y lo inmoral, prefieren, salvo honradas excepciones, callarse la verdad por la consecución de unas cuantas migajas del Estado, cuando no felicitan públicamente y alaban al Gobierno socialista causando escándalo entre los fieles.

España, cuna de Santos, de héroes y de conquistadores, defensora tantas veces de la Cristiandad y de tantas y tantas causas justas en el mundo, se ve reducida a desempeñar un papel de comparsa en eso que llaman nuevo orden mundial. Nuestra

Patria parece condenada a disolverse y olvidar todas sus señas de identidad ante la doble presión ejercida por un lado por los nacionalismos separatistas, crecidos ante un Estado sin rumbo, y por otro lado por ese leviatánico ente al que llaman Unión Europea, nacido con el Tratado de Maastricht y dirigido por oscuros burócratas apátridas y mundialistas. Nuestros gobernantes parecen querer borrar de un plumazo toda nuestra Historia rompiendo cualquier lazo de unión con nuestro pasado más glorioso. Parece como si antes de 1975 no hubiera más España que la representación por el exiguo y agitado periodo de la II República.

Nuestra Patria está condenada al naufragio si no se produce un rápido cambio en el puente de mando de la nave. España necesita una capitania que sea consciente de su destino y tome el timón con sus manos para llevar con rumbo firme a buen puerto la nave de la Patria. Este cambio de rumbo sólo será posible con la intervención de una minoría audaz, enérgica y disciplinada, que reuna bajo una misma bandera las metas de lo social y lo nacional. Esta no es otra que la resuelta minoría inasequible al desaliento que milita hoy en la Falange de José Antonio, y que más tarde o más temprano se impondrá, por las buenas o por las malas, en esta España chata y alicorta de nuestros días, que cada vez es menos España.

Con la Falange hacia la reconstrucción de España.

Por la República Nacionalindicalista

¡Arriba España!!